

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO, AÑO “B”

TEXTO EVANGÉLICO

“Estad atentos, **vigilad**: pues no sabéis cuándo es el momento.

Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer.

Lo que os digo a vosotros, lo digo a todos: ¡**Velad!**»(Mc 13, 33.35.37)

CONCURRENCIAS

Quedaos aquí y **velad** (Mc 14, 34). Quedaos aquí y **velad conmigo** (Mt 26, 38).

Velad y orad para no caer en la tentación (Mc 14, 38; Mt 26, 41).

Sed sobrios, velad (1Pe 5, 8).

RESONANCIAS

“Hermana, **porque veléis**,
os han dado hoy este velo,
y no os va menos que el cielo;
por eso, no os descuidéis.

Aqueste velo gracioso
os dice que **estéis en vela**,
guardando la centinela,
hasta que venga el esposo,

que, como ladrón famoso,
vendrá cuando no penséis;
por eso, no os descuidéis.

No sabe nadie a cuál hora,
si en la vigilia primera,
o en la segunda o tercera,
todo cristiano lo ignora.

Pues velad, velad, hermana,
no os roben lo que tenéis;
por eso, no os descuidéis.

En vuestra mano, encendida,
tened siempre una candela,
y **estad con el velo en vela**,
las renes muy bien ceñidas.

No estéis siempre amodorrada,
catad que peligraréis;
por eso, no os descuidéis” (Santa Teresa, Poesías 25).5



CONTEMPLACIÓN

Adviento, tiempo de espera, de quienes aguardan a que venga el Señor, y se disponen a acoger al Sol que viene de lo alto, y a contemplar el resplandor del rostro de Dios en todo.